

A portrait of Helmut Vega Trujillo, a man with dark hair, wearing a green jacket, looking off to the side. The background is a warm, out-of-focus outdoor scene.

HELMUT VEGA TRUJILLO

Director ejecutivo de INDICEP Bolivia

*Campaña de sensibilización: "El microcrédito en Iberoamérica,
una herramienta para el desarrollo"*



El microcrédito en la zona andina: “garantía solidaria y control moral-social”

INDICEP incluye en sus proyectos de cooperación al desarrollo la línea de microcrédito y bancos comunales, a fin de generar las condiciones necesarias para incentivar actividades económicas y alianzas estratégicas destinadas a obtener valor agregado de la transformación de materias primas, por medio de micro emprendimientos de agrupaciones de sectores urbanos y rurales.

Helmut Vega explica las características de este programa de microcréditos en la zona andina y Valle Bajo de Bolivia, donde sus habitantes tienen acceso a un crédito personal o grupal en base a garantías sociales, y con un control moral que permite generar nuevas formas de acceso a los servicios financieros.

INDICEP

El Indicep trabaja desde décadas en la promoción del desarrollo integral y armónico con enfoque de equidad de género, de sectores vulnerables urbanos y rurales, a través de su fortalecimiento económico, social y cultural, para contribuir a una sociedad justa, solidaria y equitativa.

Fundación FIDE / Sept. 2011
INDICEP trabaja una línea de microcrédito. ¿Podría explicarme sus características?

Nosotros trabajamos en la Zona Andina (de la etnia quechua) y en el Valle Bajo (inmigrantes de las zonas mineras y de indígenas que se vienen a la ciudad). En ambos casos nos encontramos con que no tenían acceso a los servicios financieros por no tener documentación, y en los proyectos de cooperación nos dimos cuenta que habían mujeres con ganas de emprender de forma individual o en grupo, pero que no contaban con ese acceso. Y de allí nace la idea de comenzar a trabajar esta línea de bancos comunales o microcréditos individuales.

Desde el 2005 se tiene una cartera de beneficiarios a los que se flexibiliza en gran medida todos los requisitos, a nivel de documentación; con

garantías solidarias y con un control más moral que otra cosa.

¿Y qué tipo de emprendimientos se dan en estos grupos?

En la zona andina se trabajaba para el autoconsumo, pero con el microcrédito tienen nuevas alternativas como la compra de ganado y su engorde para luego comercializarlo, así como también el cultivo de hortalizas para después ofrecerlas en el mercado.

“En la zona andina se trabajaba para el autoconsumo, pero con el microcrédito tienen nuevas alternativas”

Mientras que los emprendedores del Valle Bajo, por su proximidad a dos ciudades de Cochabamba tienen otras características, por lo que sus emprendimientos están rela-

cionados con ventas de barrio, puestos de mercado, floricultura y emprendimientos ya iniciados.

¿Qué papel juega la capacitación en este proceso?

Es lo más importante dentro de esta alternativa. En el caso de las ciudades, la capacitación va directo al grupo del banco comunal y en las comunidades van a la directiva de éstas porque según su estructura son quienes aprueban la entrada del microcrédito en la zona.

Una vez aprobado, comienza todo el proceso de acompañamiento y capacitación a los emprendedores que va desde el manejo contable de forma bastante sencilla porque hablamos de grupos que provienen de la economía informal, y se fortalece la capacitación específica de la temática para el que fue concedido el microcrédito.

Pero allí no termina todo porque esta capacitación viene con el seguimiento minucioso por parte de los técnicos de INDICEP, sino también por los miembros del grupo participante.

Los créditos no son otorgados directamente por INDICEP, sino que las directivas de las comunidades o del grupo comunal deciden qué tipo de servicio financiero están dispuestos a solicitar, y porque son quienes garantizan el control moral necesario para el cumplimiento de esta herramienta microcrediticia.

¿Qué requisitos concretos solicita INDICEP a los emprendedores/as?

En la zona andina es muy frecuente la escasez de documentación. Es por ello que el programa de microcrédito se ha flexibilizado totalmente, porque muchos de los beneficiarios no pueden dar una

garantía real. Por eso es que el control moral y social es la clave por parte de la comunidad.

En el caso de la zona del Valle Bajo la situación es algo diferente. La mayoría de las personas de esta zona de la región sí cuentan con documentación, por lo que a ellos si se les hace un contrato, que se suma a la garantía social contraída por parte del grupo de la asociación que ha solicitado el microcrédito.

¿Y en relación al tipo de interés?

El microcrédito no está hecho para generar un lucro, así que en la zona andina tenemos un interés del 1% y en el Valle Abajo un 2% por las características. Dentro de este interés tenemos una línea de ahorro que trabaja con cada persona para que, a medida que pasa el tiempo sea menor el aporte que tenga que pedir y devolver.

Otra de las características de nuestro programa es que el

crédito no está abierto a toda la comunidad sino al grupo con el que se está trabajado un proceso de desarrollo, a través de la cooperación internacional, y es que el microcrédito es un complemento en un proceso que se trabaja con grupos determinados.

“[el microcrédito] es una herramienta para quien no ha tenido la oportunidad de emprender un negocio por falta de recursos”

¿Qué obstáculos han encontrado para trabajar en comunidades con estas características?

En el caso de la Zona Andina tenemos que las comunidades se encuentran en lugares casi inaccesible, lo que hace que el costo sea mayor, y en este momento los asume INDICEP sin repercutir en el beneficiario.

¿Consideras que el microcrédito es una herramienta para el desarrollo?

Una de las mayores oportunidades que tiene la gente de economía muy baja es el acceso a pequeños fondos que le permitan una iniciativa. La experiencia que tenemos desde el 2005 con una cartera que es pequeña nos ha permitido llegar a 600 familias, y en el diálogo que hemos tenido con estas personas yo puedo repetir algunas expresiones que yo he escuchado que vienen a resumir que esta herramienta revaloriza la participación de la mujer en los procesos productivos.

El microcrédito si bien es limitado, es una herramienta para quien no ha tenido la oportunidad de emprender un negocio por falta de recursos, a quienes no han tenido acceso a instituciones.

En el planteamiento que hemos tenido desde INDICEP es apoyar las iniciativas individuales y colectivas dentro de un programa de desarrollo, que a través del microcrédito se cierre el ciclo necesario para mejorar su calidad de vida.

La falta de garantía de parte del Estado, para generar empleos, el microcrédito es importante porque podríamos decir que llega mucho más rápido y directo que el crédito que viene de una entidad bancaria, que tiene además un interés más alto.

Entrevista realizada por **Melissa Silva y Nicolás García-Amado / FIDE**

El proyecto: “Campaña de sensibilización sobre el microcrédito como una herramienta para combatir la pobreza en los medios de comunicación y ong’s” es una iniciativa de la Fundación Iberoamericana para el Desarrollo para divulgar experiencias en el campo de las microfinanzas en Latinoamérica, tomando como referencia testimonios de beneficiarios e instituciones que lo promueven.



Campaña de sensibilización: “El microcrédito en Iberoamérica, una herramienta para el desarrollo”

